

La justicia prevalecerá: La Promesa de Dios a Través Pablo

La Promesa de Dios:

“Él [Dios] ha fijado un día en que juzgará al mundo.” (Hechos 17:31 NVI)

Mi Promesa:

Respetaré la justicia de Dios y me deleitaré en la gracia de Dios.

APERTURA

El Gran Trono Blanco. Gran porque Dios dispensará con el veredicto más pesado de todos: destino eterno. Su trono de justicia no litiga cualquier asunto o problemas menores. Su juicio trata con crímenes capitales no delitos cualquiera. Él dictará sentencia, no de días, décadas, o milenios... sino eternos. Blanco porque sus veredictos son puros y perfectos. Dios juzga con completo conocimiento y precisión. Trono porque su veredicto es final. Esto no es un juicio sino una sentencia. En un juicio, el juez considera y evalúa los hechos. Dios no necesita más evidencia. Su trono es de gran importancia, blanco de integridad y absoluta autoridad. Desde su trono, Jesús va a equilibrar las escalas de justicia. “El Día del Juicio” es un termino no popular. Nos disgusta la imagen de la gran hora de hacer cuentas. Despreciamos el juicio pero valoramos la justicia, aunque la segunda es imposible sin la primera. Uno no puede tener justicia sin juicio.

Lectura: Mateo 25:31-46

UNO NO PUEDE TENER JUSTICIA SIN JUICIO - Mateo 25:31

Mateo 25 es uno de los capítulos que tratan con los últimos tiempos en los evangelios. En este capítulo vemos algo muy importante. NO puede haber justicia sin juicio. En el caso del Gran Trono Blanco, solamente una persona puede enjuiciar en ese día. El que se hizo juicio por nosotros, ahora se sienta como juez. Es así de sencillo y así de impactante. Este que juzga es nada más y nada menos el que iba a ser crucificado unos días después de hacer estas declaraciones finales a sus seguidores. Mira lo que dice Hechos 17:31, “porque El ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres al resucitarle de entre

los muertos.”

Nuestra jornada en la vida nos está dirigiendo a ese día. La pregunta es, cómo vamos a encararlo? Habiendo respetado la justicia de Dios y deleitado en su gracia? Espero que sí. Romanos 2:16 lo describe así, “en el día en que, según mi (Pablo) evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús.”

No hay duda, el Cristo que aceptamos como Señor y Salvador, ahora tenemos que reconocerlo como Juez. En esta capacidad, Jesús tiene el derecho de dictar el juicio merecido desde ese Gran Trono Blanco. Es la hora de hacer cuentas con Dios. Apocalipsis 6:7 dice, “porque ha llegado el gran día..., ¿y quién podrá sostenerse?”

La Biblia lo describe de esta otra manera, Apocalipsis 14:7, “Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.” El manso Cordero ahora es el León rugiente!

TODOS SEREMOS REUNIDOS EN ESA GRAN CITA - Mateo 25:32

Ese Gran Trono Blanco no va a estar solo. Estará rodeado de gente. Todo ser humano que ha vivido en la historia será convocado a ese día. El creyente más ferviente y el incrédulo más renuente. La Biblia no solamente lo describe en los labios de es Gran Juez sino que lo describe de una manera muy gráfica: ‘Y serán reunidas delante de él todas las naciones...’ (verso 32)

1. - Apocalipsis 11:8 dice, “Y las naciones se enfurecieron, y vino tu ira y {llegó} el tiempo de juzgar a los muertos y de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.”

No hay nadie que se escape de esa cita. Los famosos y los desconocidos, los fieles y los infieles, los santos y los demonios, todos darán cuenta delante de ese Gran Trono Blanco.

2. - 1 Corintios 3:13 - “la obra de cada uno se hará evidente; porque el día la dará a conocer, pues con fuego {será} revelada; el fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno.”

Esta reunión tiene varios elementos, el más impactante será el cual revelará la obra de cada uno. En si, Pablo dice que será “evidente.” En otras palabras todo mundo la verá. Pero el si, la persona más importante que verá esto es el que va a estar sentado en ese trono!

3. - Santiago 5:5 - “Habéis vivido lujosamente sobre la tierra, y {habéis} llevado una vida de placer desenfrenado; habéis engordado vuestros corazones en el día de la matanza.”

Incredibile! Santiago describe este día como “el día de la matanza.” Y también, nos dice algunas de las cosas que van a ser juzgadas es día frente al Gran Trono Blanco. La manera en que la gente ha vivido sobre la tierra. Quisiéramos decir que las cosas que nos traen placer y disfrutamos a tal grado que se convierten en la razón principal de vivir, ahora se convertirán en los mas crueles testigos en nuestra contra.

4. - Apocalipsis 21:11-12 - “ Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.”

Ni la tierra ni el cielo pueden huir de esa cita. Esa cita está establecida por Jesús y revelada por Juan. Lo único que falta es que se llegue ese día. Los libros están todavía anotando nuestro quehacer en la vida, bueno o malo. Algunos no creen que serán juzgados, otros tratan de prepararse para ese día de la mejor manera. Pero hay algunos que creen que el que está sentado en ese trono es Justo. En su justicia su juicio será fiel.

A LA DERECHA O A LA IZQUIERDA? NOSOTROS DECIDIMOS Y ÉL LO EJECUTA - Mateo 25:33-46

1. - A LA DERECHA - LAS OVEJAS - 33-40

El creyente tiene una responsabilidad en su caminar cristiano. La vida cristiana no solamente es “confesar” nuestra fe. Nuestra fe da fruto visible. Jesús habla directamente a aquellos que han decidido ser como su Señor. La calidad de vida cristiana tiene mérito cuando se llegue aquel día. No es por obligación sino por naturaleza. Somos compasivos porque esa es nuestra nueva identidad en Cristo.

Una oveja no puede ir en contra de su naturaleza eterna. El salmo 100:3 dice, “Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.” Como ovejas de su prado vamos a actuar de esa manera. NO tenemos otra alternativa. La declaración, entonces, es de esperarse, “Venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.” (34)

No nos sorprenda entonces cuando nos diga, “Por cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.” (verso 40)

2. - A LA IZQUIERDA - LOS CABRITOS - 41-45

El incrédulo muestra su caminar por sus hechos también. La vida aparte de Cristo es evidente. NO tanto por lo que dice el incrédulo sino por lo que hace. (en este grupo también incluye aquellos que dicen ser “creyentes” pero no lo son) El día del Gran Trono Blanco sacará a la luz esta verdad.

De la misma manera que una “oveja” actúa conforme a su naturaleza, de la misma manera lo hace un “cabrito.” En ese día la justicia y juicio de Dios se realizan oficialmente. La declaración no se deja esperar, “Apartaos de mí malditos al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.” (verso 41)

3. ÉL LO EJECUTA

Todas estas “sentencias” son el resultado de un veredicto que se había hecho antes de

que la gente decidiera dar agua al sediento o cubrir con abrigo al desnudo. En Juan 3:18 dice, “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado.” La sentencia de Mateo 25 es en si el resultado de la fe o falta de fe que hubo en las personas. Sus acciones dictaron su fe. Él que ejecuta la sentencia es aquel que se convirtió en el sacrificio por nuestra “incredulidad” o fe. Depende de nosotros si vamos o no a creer en Él. Cuando esto sucede la sentencia ya está dada!

JUICIO JUSTO - Mateo 25:46

Cuál es un juicio justo? Este, “E irán estos (cabritos, incrédulos) al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.” (verso 46) No es muy difícil entender un juicio justo. Los que no lo entienden es aquellos que no conocen la diferencia entre justo e injusto. Dios es justo!